

Búscalo... búscalo

Páginas Escogidas

La vida es un torrente

Por Marco Aurelio

Son las cosas de este mundo siempre las mismas; van y vienen las unas abajo, las otras arriba, de generación en generación. Factible es que la inteligencia del universo obre particularmente sobre cada ser. Si es así, sométele a sus impulsos. Pero tal vez día una vez para siempre movimientos al conjunto y este movimiento se comunica sin interrupción a todos los seres y también a su organismo, pues en verdad, todo no es más que átomos y elementos indivisibles. De todas maneras si existe un Dios, todo está bien, y si todo marcha al azar no te dejes llevar al azar como lo hace el resto.

La tierra, pronto nos cubrirá a todos: después, la misma tierra cambiará; todo tomará, en el infinito, otras formas, y luego otras más. Reflexionemos en estas transformaciones, en estas alteraciones que se suceden rápidas como las olas y no sentiremos más que una indiferencia profunda por todo lo que es mortal.

El principio activo del universo es un torrente que en su curso arrastra a todos los seres.

Un buen concierto de banda

Por Juan Francisco Amaya Hernández

El domingo 28 de agosto anterior, la Banda Militar de la Guardia Nacional ejecutó un concierto en los salones del nuevo edificio de la Sociedad de Artesanos de El Salvador "La Concordia", en honor y recuerdo del Capitán General Gerardo Barrios, con motivo del CXII aniversario de su muerte, auspiciado por la sociedad a las ocho de la noche, como agradecimiento perpetuo hacia el caudillo, por haberla impulsado durante su administración pública.

El programa fue con música de autores nacionales, incluidas dos obras del director, maestro Fermín Antonio Panameño, que fueron muy aplaudidas. He aquí las obras: Himno Nacional, cantado por la concurrencia; Marcha "Gerardo Barrios", A. Cousin; "Martita", obertura Nº 1, Domingo Santos; "Ismenia", vals, David Granadino; "El Sonido de los Bronces", fanfarria, Panameño; "El Dolor", vals, Felipe Soto; "Dios, Unión, Libertad", marcha patriótica, Domingo Santos; "Lágrimas de Amor", vals, Napoleón Rodríguez; "Héroes del 69", marcha militar, Panameño; Himno de "La Concordia", Juan Cruz Aguilar. El concierto y discursos fueron transmitidos por la Radio Nacional, YSS, Alma Cuscatleca, para todo el país.

El público quedó complacido por el concierto, después de no oír por mucho tiempo a nuestras bandas militares en estas actividades espirituales, como se hacía antiguamente en los parques locales, con la Banda de los Supremos Poderes y la del Primer Regimiento de Infantería. Porque los aplausos y felicitaciones hacen vivir a los artistas y los alienta en sus aspiraciones; pues como dice la máxima cristiana: "no sólo de pan vive el hombre, sino también de la palabra de Dios"; y la palabra de Dios está en la buena música, en la que eleva y ennoblece los corazones.

Ojalá que la reapertura del renovado Teatro Nacional sea un estímulo para nuestras bandas regimentales de toda la república, y mediante bien estudiados programas sean oídas en su escenario, como también en Santa Ana, San Miguel, Sonsonate, San Vicente, Zacatecoluca, etc. Las distintas Casas de la Cultura y Turismo pueden promover concursos en este renglón musical.

El mal es fijarse, señor Galindo

Por Miguel S. Ayala

En artículo suyo, LA PRENSA GRAFICA del 12 de agosto, Nº 22533 usted expresa esto: "Amo tanto el magisterio como el periodismo". Supongamos que define su actitud frente a mis palabras de aliento para usted, dichas en el pasado y recaladas hoy en el presente. Oiga el público con cuánto amor habla usted del magisterio solamente dieciocho días después (30 de agosto, Nº 22551): "Ah, nosotros maestros acémilas...". La palabreja esa "acémila" no gusta ni encaja tan bien que se diga aplicándosela a maestros laboriosos, abnegados, fieles a la profesión. Si yo, por ejemplo, me considero "mula o macho de carga", por ética, por cultura, por urbanidad, no debo suponer (porque no hay derecho para tal cosa) que los otros lo sean. Los maestros en mi país, no son acémilas, señor Galindo. La palabra "acémila", en su sentido figurado, tiene otra acepción también despectiva; quiere decir "asno", "persona ruda, torpe, áspera, sin pulimento", y todo le va entre comillas para que lo lea bien.

El caso es que usted, en el afán de velar por los intereses de nuestro gremio ("incomprendidos por doquier y con salarios de hambre") estigmatiza al gremio, sin querer queriendo, de irracional, de rudo, de burdo, de torpe. Menos mal que dice: "Ah, nosotros maestros acémilas", calificándose usted mismo no sé si cierta o equivocadamente.

¡Pobre mi amigo! Lo llevaron por ahí a supervisar escuelas y por cumplir con un cargo tan honroso, pero sin goce de sueldo, se considera acémila. Le esperan otras actividades de por sí nobles y grandiosas y él, afligido por anticipadamente, recurre en defensa propia, al escape del periódico. En el subfondo de su artículo "¿Supervisión integrada o desintegrada?" se nota un estado de ánimo en pugna con el ambiente que le rodea y con usted mismo. ¿Qué le pasa?

La pregunta es oportuna cuando considero que usted se molesta igualmente cuando alguien, fuera de usted, logra meter en la Revista Dominical un poema o tres sonetos dedicados a otro poeta. Y sobre este asunto ya hablaremos un día y creo que nos entenderemos. Le suplico, eso sí, que tenga mucho cuidado cuando habla, cuando manda

Pasa a la página 26

Discurso de despedida

Por Alfredo Betancourt

III

Y si efectivamente queremos los hispanohablantes significarnos con altas categorías, y ejercer positiva influencia en este mundo en crisis sometido a imperios materialistas, mecanizados y amasados, debemos, con nuestra conciencia superior, buscar empeñosamente el cultivo y la plenitud de una solidaridad espiritual diáfana, que corra con el tiempo, como trasfondo filosófico de bienes y valores que hagan historia. Y el único medio, el más efectivo y el más sano sustentado en nuestra idiosincrasia, es el idioma común; nuestro bello idioma español que tiene profundas raíces en el alma hispanoamericana, en la crónica de Occidente, en las naciones de América. Todo esto nos obliga —casi como determinismo sociológico y como imperativo moral— cultivar y enriquecer metódicamente, con visión clara del futuro de España y de América, ese patrimonio, que a vosotros como a nosotros caracteriza y preocupa. Alimentemos, pues, ese árbol secular; amparemos en su sombra; aprovechemos sus frutos; cuidemos sus semillas. Para tales esperanzas y realidades, los Académicos de la Lengua necesitamos acercarnos más, conocernos mejor, querernos de verdad; no con tibieza ni con indiferencia; ni con orgullo ni desconfianza. Comprendamos los hispanohablantes que por muchos rumbos proceden amenazas de peligro a las estructuras culturales, y el idioma, como patrimonio espiritual es blanco propicio. Mas, para defenderlo estamos, en primer término, los Académicos, que somos necesariamente educadores, tanto españoles como los de nuestro continente indohispánico.

Diez años

Por Herminio Portell-Vilà

En julio de 1967, ahora se cumplió el décimo aniversario, el American Security Council decidió fundar "Radio Free Americas" para sus programas de la radio y sus artículos periodísticos, en español, sobre asuntos internacionales, especialmente de la América Latina y de España. Nunca se había hecho nada semejante en los Estados Unidos, donde hay fundaciones, sociedades eruditas y organizaciones periodísticas que utilizan el inglés, pero no el español, para tratar asuntos interamericanos.

Dia tras día y año tras año "Radio Free Americas" ha estado enviando a más de cincuenta periódicos y a unas veinte radioemisoras, completamente gratis, sus programas. Este artículo en Diario Las Américas por ejemplo, o en "La Opinión", de Los Angeles o en "Heraldo de México", o en LA PRENSA GRAFICA, de El Salvador, o en "La Nación", de San José, Costa Rica, etc., es un aporte de "Radio Free Americas", el servicio informativo del American Security Council, una organización totalmente privada y sin ataduras gubernamentales.

En diez años se han enviado 2.600 artículos para periódicos y 2.600 grabaciones en cintas magnetofónicas. Como que el American Security Council sostiene un Centro de Estudios por la Libertad (Freedom Studies Center) en Boston, Virginia, que no es el de Massachusetts, con cursillos sobre asuntos internacionales, el editor de "Radio Free Americas", antiguo profesor universitario, ha dado ciento dos conferencias en ese Freedom Studies Center para tratar de los peligros del comunismo

Pasa a la página 51

Se le acusa: de decir la verdad

Por Luis Galindo

Una canción muy en boga de un autor venezolano, en su principio nos transcribe parte de la entrevista de Jesús con Pilato. En la Biblia (versión latinoamericana) lo encontramos en Juan 18:37. Hela aquí: "Todo hombre que está de parte de la verdad, escucha mi voz. Pilato le dijo: "¿Qué es la verdad?"

En torno a esta interrogante del gobernador romano en Judea (poder político ante el que compareció el Maestro) se han tejido muchas respuestas contenidas en diversos volúmenes.

Nos interesa especialmente una: La verdad objetiva y la verdad subjetiva. La verdad objetiva de la cual el hombre de prensa es su máximo adalid muchas veces se enfrenta con la "verdad subjetiva" de los convencionalismos de aquellos a quienes el periodista honrado y veraz dice su verdad. Los primeros, la mayor parte de las veces, defienden a capa y espada su "verdad" (subjetiva) aunque el análisis del juicio y el raciocinio demuestren lo contrario y den su aval a la "verdad" del periodista. Se empeñan en demostrarle que lo blanco es negro y viceversa. Se encierran en su "verdad". Nadie los saca de ahí. Pero tomando a la célebre interrogante del cónsul romano, un paisano nuestro —mezcla de filósofo y de poeta en su única obra publicada, en una de sus páginas, aborda el histórico diálogo entre Jesús y Pilato y a la pregunta de éste último en torno a la verdad, el interrogado le aseta una bofetada. Para ese coteráneo la "verdad objetiva" es una bofetada. Y quizá tanta razón. Porque lo cierto es que la verdad del escritor al esgrimir la cue en el rostro a quien se la dirige como

Pasa a la página 24

Gentes

En el primer aniversario de "Gentes"

Por José A. Bolland

En un día como éste apareció el primer cartón y el primer artículo bajo el rubro general de "Gentes". Un año es suficiente para enjuiciar esta labor desarrollada en las páginas de LA PRENSA GRAFICA cuyo alero y calor agradezco.

Con pago o por compromiso amistoso pude obtener para este día un juicio crítico elogioso; o pudo haber la crítica mordaz de quienes se sienten heridos por mi labor incansable, arrancada a veces al sueño, al recreo o a la atención de la familia. Son los pequeños círculos, las capillas cerradas que quieren elogios recíprocos pero que no admiten ni toleran a los independientes.

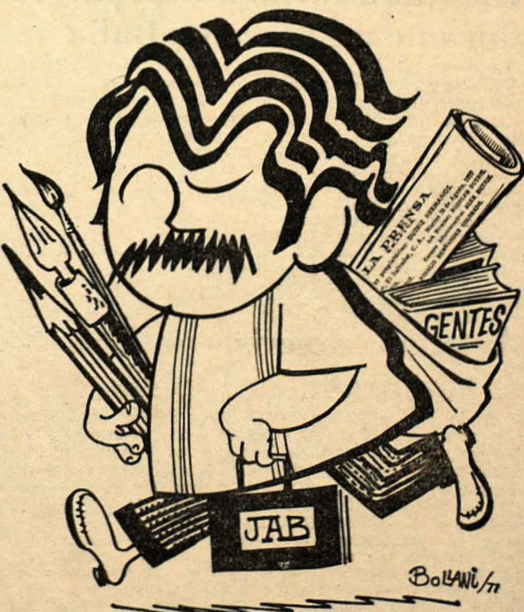
Un año de labores que quiero enjuiciar, porque no hay mejor elogio que el propio convencimiento; ni mejor crítico que quien se sabe analizar. Un año ha pasado ya con gratas sensaciones como el telegrama enviado por el maestro emérito, Dr. Luis Edmundo Vásquez, quien me recibió en su casa para agradecer lo que no fue más que un reconocimiento a su pedagogía meritoria en el campo de la medicina; hasta actos majaderos, como los de un agregado cultural de un país en cuyo escudo hay además de las garras de un águila las espigas de un nopal que no me permitió entregarme mi cartón-homenaje al autor de "Los Nietos del Jaguar".

De todo, como en la vida del Señor, encuentra uno a lo largo de un año. Desde el elogio mezclado con gratitud que hay que saber tamizar porque la obra de un artista no la enjuicia el corazón sino las rigurosas reglas de la estética; hasta aquellos que critican a

Pasa a la página 41

Gentes

Por Bolland



1er. Aniversario de "Gentes". Autocaricatura.